

información imprescindible en toda edición de textos medievales, que va acompañada de una bibliografía fundamental, dividida en tres apartados. El primero comprende *Ediciones (completas y parciales), Comentarios y traducciones*; el segundo, *Estudios sobre el texto*, y el tercero, *Análisis (totales y parciales)*.

La edición propiamente dicha se compone de la reproducción del texto original latino, teniendo en cuenta: «los manuscritos y primeras ediciones que configuran la historia del texto y que, cronológicamente, descubrimos tras las siglas comúnmente aceptadas» (p. XXI). Paralelamente se desarrolla la traducción acompañada de notas, que van desde la más sencilla, en que se aclara una palabra o un sintagma latino, comentándose sus posibilidades de traducción al castellano, hasta las notas de corte filológico e histórico, o de índole filosófica y poética, con referencias al momento en que se realizó el texto y al desarrollo del tema llevado a cabo hasta nuestros días.

Nos encontramos, pues, ante una labor importante, la de poner al alcance del investigador, del profesor y del futuro filólogo un texto citado muy a menudo y muy poco conocido de primera mano.

Eugenia POPEANGA

*Archivo Internacional Electrónico del Romancero*, dirigido por Diego Catalán. Seminario Menéndez Pidal. Universidad Complutense de Madrid. Tomos I y II (Madrid: Editorial Gredos, 1982).

La publicación de estos dos volúmenes representa la continuación de la investigación comenzada hace tiempo por don Ramón Menéndez Pidal y María Goyri con el fin de conservar nuestra cultura folklórica oral, que sin esta labor correría el riesgo de perderse. El trabajo de Menéndez Pidal y de sus seguidores ha tenido como resultados la recopilación de un amplísimo material conservado en el Archivo Menéndez Pidal. De esta colección proceden las publicaciones recientes de romances y las contribuciones inéditas de los colaboradores del Seminario Menéndez Pidal que han aumentado los fondos del primitivo Archivo. La abundancia de materiales ha planteado la necesidad de recurrir a las computadoras para la organización del material disponible y para facilitar la consulta de los textos recopilados. De esta manera podrán quedar a disposición de cualquier interesado unos fondos que, de otra forma, serían de difícil consulta. Se crea con estos fines el *Archivo Internacional Electrónico del Romancero* (AIER), que complementa la labor de investigación comenzada por Menéndez Pidal y contribuye a la modernización de la clasificación tradicional de los romances ya recopilados y las futuras recopilaciones.

La publicación de los romances del norte de España, basada en el primer banco de datos del *Archivo Internacional Electrónico del Romancero*, forma parte de un amplio proyecto sobre el romancero de tradición oral. Proyecto que representa un modelo de cooperación internacional entre distintas instituciones y entre investigadores y técnicos afiliados a diversos centros, según nos dice Suzanne Petersen, y «cuyo propósito es la descripción, edición y análisis del conjunto de textos baladísticos antiguos y modernos que constituyen el romancero panhispánico de tradición oral» (p. 9).

El primer banco de datos escogido para iniciar el *AIER* está constituido por los romances obtenidos en la encuesta que la Cátedra Seminario Menéndez Pidal realizó en el año 1977. Esta encuesta se extiende desde el norte de Palencia, sur de Santander, por todo el norte de León, hasta el este de Lugo y noroeste de Zamora. Se la denomina Encuesta-Norte 1977 y tiene un total de 154 temas

narrativos con 687 versiones. Más adelante reseñaremos la clasificación de los temas.

El equipo de investigadores eligió el norte de España por diversas razones que exponen Flor Salazar y Ana Valenciano y que nosotros resumimos: 1.º, por ser una zona con una tradición folklórica más variada y más densa que la del sur en la primera mitad del siglo xx; 2.º, por ser un área ya recorrida por Diego Catalán y Alvaro Galmés en 1946, lo que aseguraba resultados satisfactorios para un grupo de investigadores jóvenes; 3.º, su finalidad era hacer un estudio comparativo para llegar a conseguir una visión diacrónica de la evolución de la cultura popular durante el siglo xx.

La investigación directa requiere un equipo con conocimientos de la realidad social, histórica y cultural de la zona. Pero estos conocimientos pueden suscitar una incomunicación entre los recopiladores y sus informantes, que desaparecerá con la adaptación de los investigadores a la realidad social y cultural de la comunidad visitada. La intromisión de unos desconocidos en el área geográfica para su investigación siempre conlleva recelos y desconfianzas que sólo se pueden franquear con el acercamiento y la convivencia de los visitantes en la comunidad portadora de nuestro folklore. Una vez conseguida la integración humana, la recopilación del material se lleva a cabo con facilidad. Los investigadores tienen elaborado un manual de encuesta que recuerda al portador de la tradición su saber y lo transmite ya sea de forma cantada o recitada.

Con esta labor realizada podemos decir que este trabajo de investigación directa es el primer paso para que nuestra tradición oral folklórica perviva. Labor que describen minuciosamente Flor Salazar y Ana Valenciano en la introducción del libro.

La innovación de este trabajo es precisamente la mecanización del material recogido ya que para facilitar el uso de este corpus, su ordenación y síntesis, se crea el *AIER*. Gracias a los métodos modernos de trabajo, la lenta elaboración tradicional se acelera y pone a nuestro alcance la utilización de los resultados obtenidos.

Más arriba se hizo referencia a la clasificación del corpus que compone estos dos volúmenes. Los 154 temas narrativos representan una serie ininterrumpida pero no constituyen un conjunto homogéneo. El equipo investigador recolectó todas las narraciones que la memoria de los transmisores de poesía narrativa oral contenía, a pesar de que gran parte de ellas no pertenecían al Romancero Tradicional. Subdividen el corpus en función de una clasificación genérica de los textos, presentando la colección repartida en tres secciones: I. Romancero Tradicional (68 romances). II. Romancero «Vulgar»: narraciones tardías popularizadas (55 romances). III. Romancero «de cordel»: romances y narraciones afines aprendidas en impresiones modernas (31 temas). A partir de esta clasificación genérica y tratándose de secciones de carácter diferente, emplean subclasificaciones con distintos criterios para la ordenación de los romances dentro de cada una de esas tres secciones (p. 23).

Otro punto a destacar de este libro es la existencia de unos índices pormenorizados que facilitan al lector la búsqueda de los romances, ya sea por tema o por verso inicial, y, al mismo tiempo, un índice de lugares, recitadores y cantores que da una información al respecto.

Subrayamos la gran importancia que supone la publicación de las melodías de los distintos romances, si el colector tuvo ocasión de encontrar un informante cantor, ya que la tradición oral, en su mayoría, ha sido transmitida con una melodía propia y se debe conservar íntegra sin correr el riesgo de su desaparición. Así se completaría el trabajo realizado por este grupo de inves-

tigadores, que lamentablemente por falta de financiación no han podido llevar a cabo por el momento.

La investigación directa no sólo nos parece significativa por la aportación que supone la recuperación de nuestro folklore nacional, sino que además es una labor que enriquece humanamente al individuo. Por otra parte, la creación del *AIER* abre vías a estudios diversos. Con este banco de datos se podrían hacer estudios sincrónico-comparativos y se llegarían a establecer las diferencias culturales en varias zonas españolas, o bien las semejanzas.

Los estudios diacrónicos de los textos recogidos en una misma área geográfica ya se están llevando a cabo y esta Encuesta-Norte 1977 es un ejemplo. Los cambios culturales descubiertos con los estudios diacrónicos se pueden completar con investigaciones sociológicas de la zona, presumiendo resultados positivos y enriquecedores. Creemos que sería interesante ampliar el campo de trabajo comparando nuestro folklore con el de otros países románicos.

La impresión y publicación del *AIER*, *textos I, II*, supone la culminación de la labor comenzada hace años por Menéndez Pidal y su consecuente modernización realizada por sus colaboradores y seguidores.

Carmen MEJÍA RUIZ

ARCE, Joaquín: *Literaturas Italiana y Española frente a frente* (Madrid, Espasa-Calpe, 1982).

Han salido a la luz hace unos días los seis primeros volúmenes de una nueva colección de la editorial Espasa-Calpe, Espasa-Universitaria, dos de los cuales son de autores españoles y uno de ellos es *Literaturas Italiana y Española frente a frente*, de Joaquín Arce.

A la recopilación de estudios, en parte inéditos, y en parte publicados, que se recogen en *Literaturas Italiana y Española frente a frente*, el profesor Joaquín Arce le dedicó sus últimas horas de trabajo, proyectando en sus páginas, con su ya habitual dedicación investigadora, el deseo de recuperar no sólo escritos lejanos, sino todo un plan de trabajo y de enseñanza. En un punto de las páginas de este libro nos recuerda el profesor Arce cómo «Brunetto Latini (...) le enseñó (a Dante) lo máximo que un hombre puede transmitir a otro, *come l'uom s'eterna*, cómo escapar de la consunción del tiempo eternizándose».

La preocupación investigadora de Arce se mueve en el ámbito de la comparación literaria tradicional, y de una forma especial por el camino de la lengua como elemento más inmediatamente confrontable. Quienes fuimos alumnos suyos en las aulas universitarias nos alegramos de ver ahora publicadas, antecedendo al bloque de artículos, unas páginas referidas a la confrontación de los dos sistemas lingüísticos, el italiano y el español, analizados preferentemente en aquellos puntos conflictivos más relevantes. Son páginas que resumen apuntes de clase, la materia, sintetizada, de un curso impartido a numerosas promociones. Arce se ocupa en especial del ámbito fonético-fonológico, del plano morfológico, de aspectos morfosintácticos, como el empleo peculiar de ciertos pronombres, el especial funcionamiento de las preposiciones, y del cotejo de ciertos lexemas de uso especialmente complejo desde el punto de vista de su aprendizaje. Este breve, pero especialmente sintético recorrido por los problemas más habituales que se presentan en tal confrontación lingüística atiende siempre a una doble perspectiva, a lo largo de todo el libro: el empleo de una lengua hablada, coloquial, y el empleo de la lengua poética.